

ESTRATEGIAS DE RECUPERACIÓN Y GESTIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DEL PUERTO DE CONTRERAS

Pasquale de Dato

Yolanda Hernández Navarro

RESUMEN:

El puerto de Contreras, cuya naturaleza estratégica ha propiciado la construcción de infraestructuras civiles y militares durante el S. XIX, representa uno de los pasos de comunicación más importantes entre Valencia y Madrid.

La carretera y puente de Lucio del Valle, la antigua Venta, el Presidio, las Trincheras y el Telégrafo Óptico plantean hoy la reflexión de su conservación y su gestión, no como elementos muertos del pasado sino como una herencia activa para el desarrollo social, económico y cultural.

Desde la recuperación de los bienes a la creación de un Parque Cultural, el proceso debe contar con el apoyo institucional y el esfuerzo colectivo para preservar el valor documental y técnico-científico de la historia de la comarca.

PALABRAS CLAVE:

Contreras, gestión del patrimonio, arquitectura militar, arqueología industrial, parque cultural.

Para entender el valor patrimonial del conjunto del Puerto de Contreras, es necesario contextualizarlo geográfica e históricamente.

El puerto de Contreras ha constituido desde siempre uno de los pasos de comunicación más importantes entre el Reino de Valencia y la Corte Real en Madrid. Su característica orografía escarpada, el río Cabriel que discurre encajonado y sus barrancos han representado a lo largo de los siglos, un obstáculo cuya necesaria superación ha involucrado desde pastores locales, militares y nobles, hasta ingenieros del rey, en un incesante esfuerzo de adaptación, construcción y mantenimiento de esta vía de comunicación.

El itinerario entre Valencia y Madrid hasta hoy en día prácticamente no ha sufrido rectificaciones en el tramo de Valencia a Requena. En cambio, el esfuerzo que suponía salvar el río Cabriel hizo que se habilitaran al menos tres variantes. La primera

y más antigua remonta su uso a época anterior a la Edad Media y cruzaba el río por el conocido paso de Vadocañas. La segunda variante, importante desde la Baja Edad Media y durante toda la Edad Moderna fue la del Pajazo, considerada más cómoda y segura ya que fue utilizada incluso por el emperador Carlos V. Desde finales del S. XVII la tercera variante, por Contreras, empezó a tomar importancia no obstante las continuas disputas entre las dos riberas (Requena y Minglanilla). Será a partir de 1720, cuando este paso se consolida como principal al establecerse como itinerario oficial en el servicio real de postas.¹



Pasos del río Cabriel. Recorte del Croquis del territorio de Requena. (Servicio Geográfico del Ejército)

Ha sido por lo tanto, la incuestionable naturaleza estratégica de este territorio la que ha hecho propicia la construcción de infraestructuras militares de marcado carácter defensivo desde el S. XIX al XX, coincidiendo con períodos tan convulsos como la Guerra de Independencia, las Guerras Carlistas y la Guerra Civil (1936-1939).

El primer acontecimiento histórico que dejó huella fue la Guerra de Independencia.

La investigación documental confirma la presencia de tropas y columnas españolas que defendían la línea del Cabriel con unos 3.000 hombres en proximidad de los puentes y pasos del Pajazo, Vadocañas y Contreras. Este último defendido por el abogado Cros con 300 hombres, a las órdenes del general Adorno que defendía el Pajazo, no resistió mucho ante el ataque del invasor francés y cayó el 21 de junio de 1808 en el primer intento de frenar e impedir la entrada en Valencia a los napoleónicos.

1 De la Guía de Caminos de Josep M. Escrivano y del Itinerario Real de las Carreras de Postas, mandado publicar por el ministro Campomanes en 1761, se deduce que el camino principal era el que cruzaba el río por Contreras, aunque los otros dos seguían activos." (Piqueras y Sanchis, 2006, p. 170)

Más tarde, concretamente en 1844, otro evento histórico de importancia nacional marcaría estos lugares: se le encargó al coronel de Estado Mayor, José María Mathé Aragua, la construcción de unas líneas de telégrafo óptico, reduciéndose el proyecto inicial a tres líneas con 160 torres: Línea de Castilla, Línea de Andalucía y Línea de Cataluña.



Sello conmemorativo de la telegrafía óptica, editado en fecha 8 de marzo de 1996.

La telegrafía óptica respondía a una necesidad preeminentemente militar y de servicio al poder establecido, cuya apuesta, frente a otros sistemas de comunicación, se justificó por la rapidez y seguridad ante el riesgo que los posibles sabotajes representarían en un periodo tan convulso como el que se estaba viviendo. Su funcionamiento consistía en el envío de mensajes criptados desde la torre emisora, mediante el telégrafo Mathé colocado en la cubierta de las torres, que una vez recibidos eran inmediatamente repetidos por los torreros, quienes desconocían el significado del mensaje garantizando una entrega segura y rápida hasta la última torre. Por esta razón, este nuevo sistema representó un avance tecnológico respecto a la forma tradicional de comunicación consistente en el uso de jinetes montados a caballos que tardaban días en la entrega de noticias.

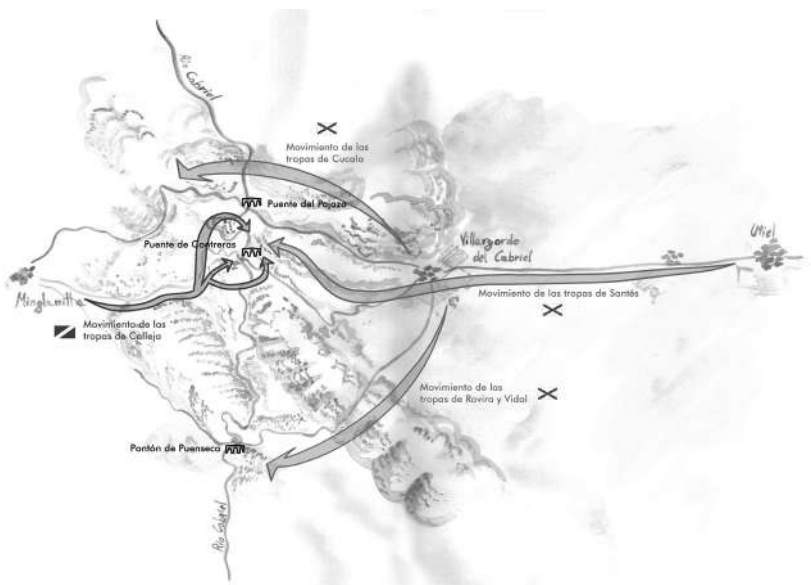
No obstante, este sistema de comunicación quedó inmediatamente obsoleto a causa del desarrollo de otro y mejor sistema como fue la Telegrafía Eléctrica, reduciendo su funcionamiento a apenas siete años, en el caso de la Línea Madrid-Valencia. La dependencia de las condiciones meteorológicas, el imposible funcionamiento nocturno del sistema y la necesidad de personal aislado y en permanente observación fueron los principales inconvenientes que contribuyeron a su desaparición. Así se refleja en la Orden publicada el 9 de Abril de 1856 poniendo fin a la Telegrafía Óptica en la Línea Madrid-Valencia:

"Para hacer más rápidas y fáciles las comunicaciones entre esta corte y Valencia, el gobierno ha dispuesto valerse del telégrafo eléctrico del ferrocarril hasta Albacete, y organizar un servicio de postas entre Albacete y Valencia, que supla al telégrafo óptico, que como sucede hoy, no puede funcionar por el estado de la atmósfera".²

Otros hechos históricos que tuvieron trascendencia sobre el lugar fueron las Guerras Carlistas, cuando toda la comarca fue interesada por batallas, contiendas, saqueos y paso de tropas de ambos bandos (carlistas e isabelinas). Pero fue en la tercera, en particular, cuando las Cuestas y el Puente de Contreras fueron escenario de una de las más importantes acciones militares de la región el día 9 de Marzo de 1874³.

Esta acción tuvo su origen en la intención del carlista Santés de atacar Requena, para lo cual había llegado con sus tropas hasta Utiel, provocando el acercamiento del brigadier liberal Calleja hasta Minglanilla. Tras este movimiento los cabecillas carlistas Palacios y Cucala concretaron una embestida contra las fuerzas de Calleja, poniendo en conocimiento de la misma a Santés para que tomara parte.

Pero el brigadier liberal conocida la emboscada que pretendían tenderle, dispuso a sus tropas parapetadas en las cuestas de Contreras, adelantando una avanzada hasta el mismo puente para atraer mejor al enemigo, donde atacaría con fuego de cañones y descargas cerradas obligando a la retirada y a parapetarse en las parte altas de las Cuestas de Contreras, donde pudieron aguantar durante poco tiempo.



Acción de Contreras, 1874 (elaboración propia)

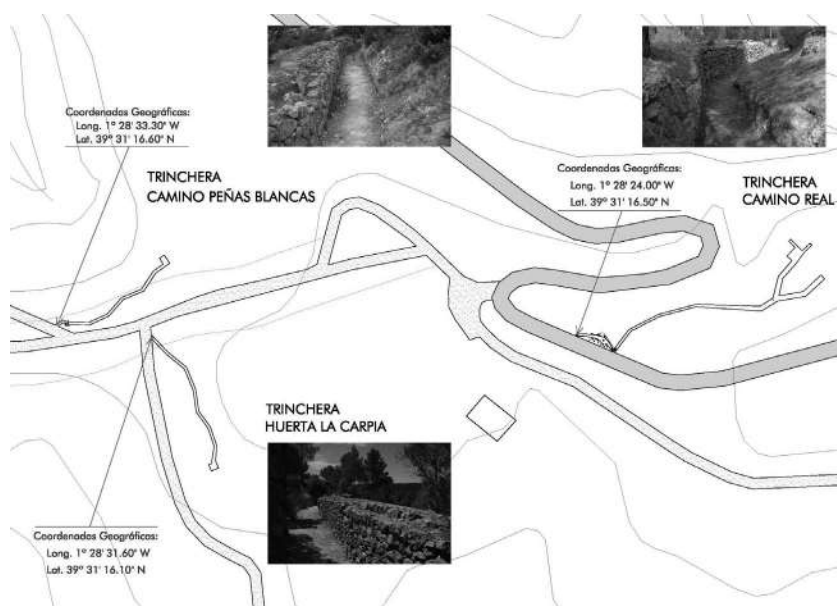
² Véase Diario "La Época" de 9 de abril de 1856.

³ Véase "La Ilustración Española y Americana" nº XVIII de 1874 con croquis de la "Acción de Minglanilla".

EL PATRIMONIO DE LAS CUESTAS DE CONTRERAS LAS TRINCHERAS

Tras las últimas investigaciones realizadas, sobre la base de los hechos históricos acontecidos por estas tierras, junto con el análisis arquitectónico y arqueológico de los restos encontrados, se refuerza la hipótesis de la construcción de unas líneas de observación relacionadas a la primera entrada de las tropas napoleónicas en la Comunidad Valenciana a través de las Cuestas de Contreras.

Estas líneas de observación pertenecen a una serie de infraestructuras militares que se fueron realizando a principios del S. XIX en aquellos lugares de gran importancia estratégica que habían quedado indefensos ante el ataque napoleónico.



Emplazamiento de las Trincheras de las Cuestas de Contreras (elaboración propia)

El análisis militar confirma el carácter observativo de estas trincheras debido a la escasa accesibilidad para el armamento pesado a las mismas y por la posición privilegiada de observación sobre los posibles pasos del río.

Además del análisis formal y constructivo de estas infraestructuras militares, destaca la similitud con otras trincheras, seguramente pertenecientes a la Guerra de Independencia, como los parapetos de Chiva cuyas posiciones y trazados quedan documentados en mapas históricos⁴ de 1811 a lo largo del Camino Real de Madrid a Valencia, los restos de las cuales se pueden observar en las alturas del portillo de Buñol.

4 Véase "Croquis de las Cabrillas y avenidas por Siete Aguas" (Centro Geográfico del Ejército, 1811).

EL CORRAL DE LA HUERTA LA CARPIA

En las inmediaciones de las trincheras de Contreras se hallan los restos de un corral con carácter defensivo que, según las investigaciones que están desarrollando historiadores y expertos militares, pudiera ser un cuartel de caballería apostado en este lugar. Considerando las trincheras antes citadas de avistamiento desde las alturas de las cuestas sobre los pasos de Contreras y la Fonseca⁵, el corral habría sido el punto de salida (lanzadera) de las noticias desde la trinchera hasta Requena.

Se trata de una construcción de planta rectangular, en la que se distinguen dos espacios, uno cubierto a un agua y otro descubierto a modo de patio. Los muros perimetrales de mampostería y argamasa presentan, sobre el camino de acceso, aspilleras circulares.

En la actualidad esta construcción se halla en estado de deterioro muy avanzado, quedando en pie de forma parcial los muros perimetrales y los pilares interiores.



Estado actual del Corral de la Huerta Carpia (foto autores)

LA TORRE DEL TELÉGRAFO ÓPTICO

Emplazada en estos parajes, en la Altura de la Paradilla, se inserta otra edificación de carácter militar construida y usada en el S. XIX.

La Torre de Telegrafía Óptica de Villargordo del Cabriel pertenece a la Línea de Cataluña, tramo Madrid-Valencia, que comenzó a construirse en 1848 y entró en funcionamiento un año más tarde, con treinta torres. La primera estación se encontraba en el edificio de la Aduana de Madrid⁶ y la final en el convento San Francisco de Va-

⁵ Véase Diario "La Época" de 9 de abril de 1856.

⁶ Actual Ministerio de Economía y Hacienda al comienzo de la calle Alcalá.

lencia, hoy desaparecido. Es la primera torre en la Comunidad Valenciana (la nº 21 de la línea) y comunicaba con la de Granja de Iniesta en Cuenca (Torre de la Manchuela) y con la de Fuenterrobles en Valencia (Torre de la Bicuerca).



Línea de Cataluña, tramo Madrid-Valencia (elaboración propia)

El funcionamiento de la línea telegráfica necesitaba, además de la construcción de torres, de equipamiento compuesto de un complejo sistema técnico⁷, una dotación de catalejos de buena calidad, importados de Inglaterra, y un equipo de personas⁸ dedicados a la recepción y transmisión de señales.

LAS CUESTAS Y EL PUENTE

La ya citada importancia estratégica y de comunicación de estos lugares se refleja también en la inversión en infraestructuras que los atraviesan a lo largo del S. XIX, como las “Cuestas de Contreras” y el “Puente de Contreras”. Ambas obras pertenecientes a la 3ª fase del proyecto de construcción de la Carretera de las Cabrillas, entre Madrid y Valencia, en el tramo de Siete Aguas a Saélices, proyectada y dirigida por el ingeniero de caminos D. Lucio del Valle entre 1841 a 1851, con un proyecto de tal calidad que sirvió de base a los formularios que rigieron los proyectos de obras públicas desde entonces.

De la perfección del trazado en zigzag, destaca que aun siendo pensada para diligencias carros y recuas no es difícil en la actualidad su tránsito debido a la distribución de alineaciones tanto rectas como curvas, así como a las rasantes.

7 El sistema utilizado fue el conocido como aparato Mathé y estaba compuesto por un conjunto de franjas metálicas negras alternadas a unas vacías más anchas, a ambos lados de un eje central por el que se movía un cilindro hueco que marcaba las posiciones convenidas. A uno de los lados y también en recorrido vertical se alojaba una esfera dorada que indicaba el envío de información auxiliar al mensaje principal. Todo el sistema era manejado desde el interior de la torre mediante poleas y volantes.

8 Los “torreros”, calificativo con el que se designaba al personal encargado de cada torre, eran sobretudo militares licenciados del ejército con gran espíritu de abnegación, vistas las duras condiciones de vida. Los torreros desconocían el significado de los códigos utilizados, no obstante la preparación técnica les permitía recibir los signos que les llegaban de las torres contiguas y repetirlos a la siguiente torre de la línea. Para su codificación-descodificación los Jefes de Telégrafos disponían de un Diccionario Fraseológico Oficial (publicado en el año 1846). Esta circunstancia garantizaba la seguridad del sistema evitando la delación, la traición y la obtención de informaciones por medio de extorsión.



Cuestas y Puente de Contreras (Confederación Hidrográfica del Júcar)

El mérito técnico de la carretera no tan sólo se debe a la construcción de tramos de contención de tierras y los grandes tambores de mampostería que sostienen las curvas, sino que también a la gran variedad de tajeas y alcantarillas con las que se solucionaron problemas de escorrentías, facilitando el desagüe del camino

Como terminación de la carretera, en el tramo de Contreras, se superó el paso sobre el río Cabriel con la construcción de un puente de casi 90m de longitud y 33m de altura, con siete ojos en arco de medio punto, teniendo el central una luz de 17m y los laterales, distribuidos simétricamente, una luz de 8m.

Construido casi en su totalidad con fábrica de sillería de alta calidad, presenta las roscas de las bóvedas con fábrica de ladrillo.

EL PRESIDIO

Otra construcción de particular interés histórico, que ha abierto una nueva investigación sobre el patrimonio arquitectónico local, es el edificio probablemente vinculado a la obra de la carretera, que pudo servir de alojamiento temporal a los presidiarios del penal de San Agustín de Valencia empleados en esta obra pública.

Se sitúa sobre una pequeña loma a la cual se accede a través de un único acceso, y por esto es fácilmente controlable desde la misma carretera de Contreras; por su relación con ésta, en *cul de sac*, no se apuesta por la hipótesis de una posible venta, así como otros investigadores plantean.

Emplazada frente a una cantera, deja hipotizar la posible explotación de la misma para la construcción de la carretera.

Actualmente el edificio, de planta rectangular, se encuentra en estado de ruina parcial y presenta dos volúmenes distintos de una planta. El primero presenta los espacios y aberturas propios de una vivienda (chimenea, hogar, dependencias, alacena,...) mientras que el segundo presenta un aspecto propiamente militar, en forma de nave con huecos de ventanas dispuestos con un ritmo regular, propio de las construcciones de esa tipología. Las estructuras murarias son de mampostería y argamasa mientras que los restos de cubierta presentan una estructura de vigas de madera, con cañizo y teja curva.



Restos del posible Presidio (foto autores)

PATRIMONIO ANTERIOR Y POSTERIOR AL SIGLO XIX

Junto a los elementos correspondientes al periodo interesado se añaden otros anteriores o posteriores no menos importantes a nivel arquitectónico e histórico.

Es el caso de la Venta de Contreras, situada al margen izquierdo de la carretera de las Cabrillas, en subida, una vez superado el puente de Contreras. Su construcción se remonta a finales del S. XVII y se atribuye a un vecino de Minglanilla, Pedro de Contreras, que optó por su establecimiento aprovechando el tráfico que transitaba esta variante. A partir de 1720 adquirió mayor importancia al ser reconocida en el itinerario oficial de postas Madrid-Valencia, por Tarancón y Requena. Posteriormente y tras la finalización de la carretera de Lucio del Valle en 1852 ésta pasó a un primer plano manteniéndose así hasta que se realizó el desvío de la misma por la coronación de la presa en 1975.

Del S. XX se datan las trincheras y búnkeres pertenecientes a la Guerra Civil (1936-1939) que se empezaron a construir en estos parajes que modificaron alguna de las existentes a razón de la importancia estratégica del lugar como posible entrada a Valencia, baluarte de la III República, desde el oeste. Finalmente, la desviación del

frente hacia el norte, por Teruel y Castellón (línea XYZ) restó importancia a estos emplazamientos, provocando el abandono de los mismos y dejando, en muchos casos, construcciones defensivas inacabadas.

Se trata de una red de fortificaciones tipo búnker de proporciones rectangulares, con cubierta y paredes de hormigón a las que se accede por una pequeña oquedad y tipo trincheras excavadas con planta en forma de Y, cuyos lados menores son dos pasillos que confluyen en un espacio rectangular.



Búnker de las Trincheras del Romeroso (foto autores)

Elemento característico de estos lugares es el pantano de Contreras, que forma parte de las obras realizadas en toda España, desde los años 30 del siglo XX, necesarias para la regulación de los ríos, con la finalidad de mejorar su aprovechamiento sea a nivel de abastecimiento y riego sea para producción energética. La presa de Contreras se eleva majestuosa con sus 129m de altura, aguas arriba del puente de Lucio del Valle, debiendo gobernar un caudal anual de 776 millones de metros cúbicos⁹. La construcción de la presa de gravedad que cierra el pantano de Contreras y de las obras complementarias del embalse fueron adjudicadas a la empresa Portolés y Compañía¹⁰. Emplazando en su coronación la NIII de Madrid a Valencia, variante de la Carretera de las Cabrillas, la presa es parte del paisaje natural y antrópico del territorio en el cual se inserta dominando una amplia panorámica sobre el Parque Natural de la Hoces del Cabriel.

Portolés y Cía. levantó junto a la presa una fábrica de cemento, al igual que

⁹ Burguera, J., Ingeniero Director de la CHJ, 1950.

¹⁰ Conocida sociedad creada en el primer tercio del siglo XX, que tuvo un gran auge durante el franquismo antes de desaparecer en 1976.

había hecho en Benagéber. Esta ubicación permitió aprovechar la materia prima de la cantera contigua y la accesibilidad de la carretera Madrid-Valencia para el transporte del producto y la llegada del combustible, como sucedió hasta mediados de los sesenta con el carbón procedente de las minas que la empresa explotaba en Henarejos (Cuenca).

Este conjunto industrial se compone de una serie de espacios abiertos y edificios, algunos de los cuales presentan una excelente calidad arquitectónica. Construida sobre el mismo modelo productivo de la cementera de Benagéber, presenta tres grandes bloques de funciones diferenciadas y un espacio intersticial que va desde la cantera hasta las tolvas de distribución final. A diferencia de su modelo todos los edificios se emplazan sobre el mismo plano topográfico¹¹.



Interiores de la fábrica cementera de Contreras (foto autores)

A la misma intervención pertenece el Poblado de Contreras, uno de los pocos poblados de colonización en la Comunidad Valenciana que aún hoy en día se mantiene prácticamente inalterado a nivel tipológico y constructivo.

Construido a mediados de los años 50 el poblado se compone de las infraestructuras de apoyo necesarias al proceso constructivo del embalse, como alojamientos para albergar a los obreros y sus familias, residencias para encargados y técnicos, centros de asistencia sanitaria, escuela, iglesia, economato, cuartel de la guardia civil, cantina, almacenes de materiales, talleres de oficios, etc.

Es este sistema funcional basado en el "trabajo" lo que otorga al conjunto arquitectónico la calidad de patrimonio industrial.

11 Véase de Dato, P y Hernández, Y, Estrategia de intervención en los poblados industriales de Benagéber y Contreras. De la producción cementera a la producción cultural, 2012.

¿QUÉ HACER CON ESTE PATRIMONIO?

El conjunto de bienes presentado plantea hoy la reflexión sobre su conservación y gestión.

La acción del hombre sobre un territorio implica su transformación, a la vez que pone de manifiesto la relación de su historia y cultura con el lugar. Debe ser la interacción equilibrada entre lo natural, lo rural, lo industrial, lo artístico, lo cultural y lo social el objetivo final de toda estrategia de intervención en el patrimonio.

Ante la posibilidad de dejar un bien patrimonial a su natural degradación que llevaría a la desaparición de aquellos testigos del paso de la historia, de las técnicas y materiales tradicionales que configuran la identidad de un territorio, existen distintas alternativas.

La opción más obvia de relacionarse con el patrimonio pasa por su restauración sin más, que preserva el bien ante cualquier ataque externo dejándolo congelado y sin alma. Esto lleva a la salvación del bien pero también a su musealización como elemento muerto del pasado, que poco o nada se relaciona con la vida y los ciudadanos del lugar.

Sin embargo, la estrategia que se plantea es la activación de los bienes existentes como una herencia activa, pasando por su necesaria recuperación arquitectónica y paisajística del conjunto, siempre bajo un objetivo claro de interacción y relación con el contexto en el que se halla.

Esta estrategia de intervención necesita estudiar los procesos de permanencia y transformación del territorio, y extraer leyes de construcción. Sobre un territorio heredado de este tipo, sólo cabe investigar y experimentar la que asuman la permanencia como un valor para construir el futuro.

La aplicación de esta estrategia se traduce en generación de riqueza: social, con la devolución a la ciudadanía de los bienes que representan sus tradiciones, su identidad y su historia; cultural, con la recuperación de elementos documentales que relatan la historia y; económica, considerada ésta como la repercusión que la atracción del turismo tiene sobre su entorno.

Un ejemplo es el que se está siguiendo sobre los bienes de las Cuestas de Contreras en Villargordo del Cabriel, donde se plantea además de su recuperación, un objetivo que responde a dos necesidades: una formativa, para que forme parte de los programas educativos de colegios como ejemplo visitable de infraestructura militar y tecnológica, cargada de contenido histórico propio del período cronológico en el cual se inserta; una turístico-divulgativa, entendiendo los recursos como instrumentos socialmente útiles con capacidad de atraer visitantes por razones naturales, culturales y etnográficas.

La gestión de estos bienes parte de la iniciativa del consistorio municipal en colaboración con los centros educativos locales y el Parque Natural de las Hoces del Cabriel, para incluir el estudio de estos bienes en el programa educativo, así como dentro de los medios de difusión e interpretación comarcales.

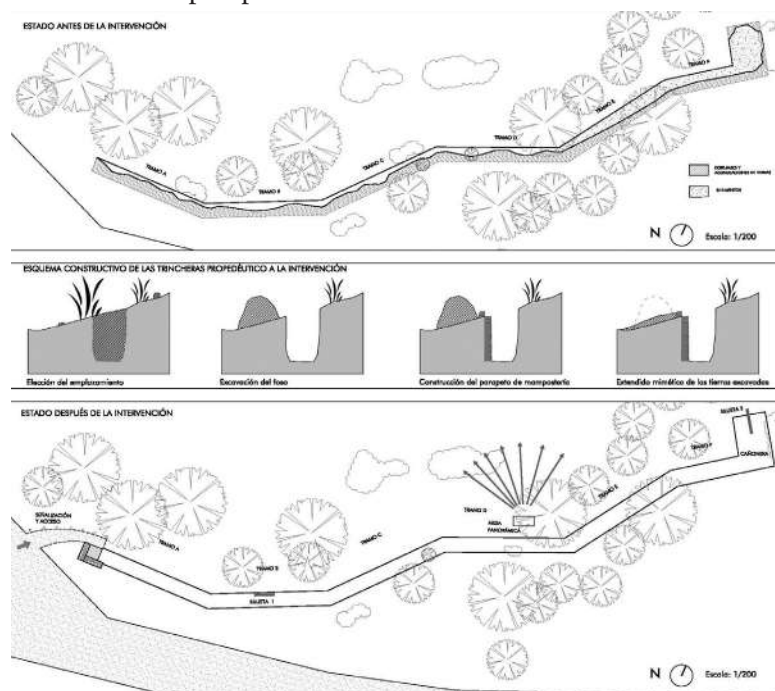
En la actualidad, del conjunto de bienes anteriormente presentados se ha intervenido sobre el conjunto de trincheras de las Cuestas de Contreras y la Torre de Telegrafía Óptica del Alto de la Paradilla.

EL CASO DE LAS TRINCHERAS DE LAS CUESTAS DE CONTRERAS

El conjunto de trincheras se dispone en tres líneas: la Trinchera del Camino Real en el margen izquierdo de la actual CV 4661 (antiguo Camino Real), la Trinchera del Camino de Peñas Blancas en el margen derecho del actual camino que va a Peñas Blancas y la Trinchera Huerta La Carpia en el margen izquierdo del desvío del Camino de Peñas Blancas hacia la zona conocida como Huerta La Carpia.

La estructura y características arquitectónicas entre ellas son muy similares, siendo la principal diferencia, su longitud. Se caracterizan por constar de un foso continuo y en forma de zig-zag donde, en general, cada tramo tiene una longitud entre 9 y 10m con un ángulo entre 150° a 160°. La excavación se adapta al terreno natural y presenta una anchura variable entre 0'60 y 1,5 m y profundidad también variable entre 0,5 y 1,60m.

Consolida la excavación un parapeto formado por muros de mampostería en seco de espesor variable rematado con una fila de mampuestos adelantados respecto al parapeto. Dependiendo de la consistencia del terreno, estos muros de mampostería se construían también en el parapeto trasero.



Intervención de restauración de las Trincheras de las Cuestas de Contreras (elaboración propia)

Cierra cada línea de trinchera un espacio cuadrangular de 12 m² probablemente cubierto con ramajes y palos de madera que podía servir de punto de observación, cañonera o polvorín.

En cuanto a su nivel de protección, es importante destacar que se trata de bienes inmuebles de carácter arquitectónico-militar y de interés etnológico recogidos en el inventario de Bienes Inmuebles del Servicio de Patrimonio de la Consellería de Cultura y que, sin embargo, no gozan de ninguna protección normativa.

Además, cabe añadir el valor paisajístico del conjunto por encontrarse ubicado dentro del área protegida por la Consellería de Medio Ambiente conocida como Parque Natural de las Hoces del Cabriel.

En la fase de intervención de restauración del conjunto de trincheras se han seguido unas líneas directrices orientadas a respetar las características y valores esenciales de los bienes, su identidad técnica y constructiva y a conservar sus características volumétricas, espaciales y morfológicas. En particular, la actuación ha huido de crear imitaciones o falsos históricos y de competir en protagonismo con la construcción existente, buscando una actuación "silenciosa" y reversible.

Entre los aspectos relevantes de la intervención cabe evidenciar la preservación del paisaje natural, como elemento esencial del proyecto, dado el impacto que biunívocamente se produce entre el paisaje y este tipo de arquitectura. Para ello, la actuación ha incluido una intervención a gran escala sobre el territorio que incluye la señalización direccional de los diferentes recorridos desde el acceso a Villargordo del Cabriel por la autovía A3 o por la NIII y la programación de talas y mantenimiento del paisaje finalizado a restablecer y mantener los ejes visuales originales.



Recuperación manual del fondo de trinchera (foto autores)

En concreto, los trabajos realizados han consistido en primer lugar en la limpieza manual del fondo de trinchera, con extracción de las tierras acumuladas por desprendimientos, siguiendo la cota de excavación original en todo su recorrido y con un ancho variable según las condiciones del parapeto trasero. Las tierras extraídas han sido esparcidas en los alrededores, símilmente a la técnica utilizada en su construcción, sin crear cúmulos de tierra.

En la misma línea, se ha realizado la poda y tala de arbustos, árboles o raíces, de especies no protegidas, que impedían la accesibilidad a los bienes o afectaban a la estabilidad estructural de los parapetos, bajo supervisión de los técnicos del Parque Natural de las Hoces del Cabriel. Seguidamente se ha procedido a la consolidación de los parapetos de mampostería en seco con peligro de derrumbe mediante inyecciones de mortero de cal a través de los intersticios para garantizar un agarre de los mampuestos que no sea visible desde el exterior, así como la demolición de elementos impropios y la reconstrucción puntual de los parapetos derrumbados, bajo supervisión arqueológica, recuperando las piezas caídas a pie de parapeto, mediante técnicas compatibles al carácter del bien.

Basándose en la relación del entorno con el bien, se ha procedido a plantar especies arbustivas autóctonas que permitan el control de la erosión natural de los parapetos traseros frenando los desprendimientos de tierras naturales en el interior de las trincheras. Además, cabe destacar la compatibilidad material y la integración en el entorno de la intervención de adecuación y señalización de los accesos a las trincheras que, además de garantizar la comodidad del acceso y evitar el riesgo de caídas, acondiciona el terreno con rampas perfiladas o escalones de madera y emplea gaviones metálicos rellenos de piedras recuperadas de la excavación como protección ante desprendimientos eventuales.



Gaviones metálicos de señalización de accesos y siluetas interpretativas (foto autores)

Por último y para completar la lectura e interpretación de las trincheras se han colocado unas siluetas a escala real, de acero de oxidación controlada, que recrean el uso de cada parte de este conjunto militar (soldados en acción, material bélico, etc.). Con el mismo fin se han instalado señales direccionales, de situación, paneles y mesas informativas, en consonancia con los criterios previstos por los Parques Naturales de la Comunidad Valenciana.

Una vez recuperado este conjunto de bienes se ha procedido a su “activación” organizando unas jornadas de actividades lúdico-didácticas dirigidas a la población en general y al turismo de interior con el objeto de presentar y promover el conocimiento de estos elementos olvidados o desconocidos por los mismos habitantes de la localidad. Una ocasión para acercar la historia a la gente, para que ésta no solo sea contada sino también vivida, a través de recreaciones y representaciones teatrales en las que se produzca la participación e interacción ciudadana. Con este evento se ha hecho posible participar en la organización de los campamentos y movimientos de tropas, conocer el armamento utilizado y la vestimenta, así como compartir aquellos conocimientos de la tradición oral, parte importante de la cultura local, ante el riesgo de su pérdida.



Participación de la población en la recreación histórica de las jornadas organizadas (foto autores)

Estos eventos no representan un hecho puntual sino que la intención compartida de organizarlos anualmente, favoreciendo asimismo la promoción turística de estos lugares y su riqueza histórica.

EL CASO DEL TELÉGRAFO ÓPTICO

La Torre del Telégrafo Óptico de Villargordo del Cabriel sigue el modelo geométrico general de las torres de su línea, con una altura de 7 m, planta cuadrada desarrollada en tres pisos y ventanas en las plantas superiores orientadas a las torres anterior y siguiente.

Constructivamente, se presenta como una construcción muraria, realizada con mampostería de piedra natural de la zona, sillarejos y sillares trabados con mortero de cal y totalmente enlucidos, así como demuestra el característico “picado” de los mampuestos y una coronación realizada mediante una cornisa formada por tres hiladas de lajas de piedra de tamaño pequeño superpuestas y sobresalientes unas respecto a las otras.

La azotea servía de soporte al aparato de señales, cuyo mecanismo, de poleas y cables, se accionaba desde el piso segundo.

En su interior, la conservación de las cabezas de vigas aserradas permite conocer el sistema estructural horizontal en cada nivel, del cual destaca la disposición contrapuesta de los forjados de madera según los distintas plantas.

Las huellas estratigráficas que aún hoy se observan indican la posición del núcleo vertical de comunicación, coincidente en todas las plantas, en forma de escaleras de caracol en esquina.

Su importancia histórica queda reflejada, en distintos documentos y gacetas oficiales de la época como obra de interés nacional financiada con fondos públicos que permitía a España alcanzar el desarrollo tecnológico europeo:

[...] para establecer las líneas telegráficas por cuyo medio deberán quedar todas las capitales de provincias y puntos notables de las costas y fronteras en comunicación directa con la del reino, en el grado de perfección que las tienen otros países. (Gaceta de Madrid núm. 3461 de 6 de marzo de 1844)



Torre del Telégrafo en fase de restauración (foto autores)

Su interés arquitectónico y tipológico se manifiesta en el mismo carácter defensivo-militar del bien: en forma de torre fortificada sobre un emplazamiento aislado describiendo un perfil ataludado en su parte inferior, con el hueco de entrada posicionado en la segunda planta, a la que se accedía mediante una escala móvil, y la presencia de aspilleras atrompetadas en todas las fachadas de la planta baja.

Esta arquitectura tradicional nace íntimamente ligada al paisaje, fruto de la combinación de la materia disponible en su entorno con la mano de obra de sus residentes y las técnicas y sistemas constructivos artesanales.

En la primera fase de recuperación, de intervención, los criterios de las actuaciones realizadas responden a las necesidades de conservación del bien, de su puesta en valor como elemento turístico-educativo, de su utilización como garantía de un constante mantenimiento y de documentación, catalogación y protección.

El proyecto, en particular, ha contemplado la consolidación de las estructuras murarias para evitar su desaparición, la reconstrucción de los huecos derrumbados utilizando el material caído in situ, la mejora del acceso para la visita y el disfrute del bien, la protección de los interiores del edificio con una adecuada cubrición, la estabilización del sistema estructural, la eliminación de los elementos impropios y la recuperación del aspecto formal según los criterios constructivos de la obra.

En toda la intervención se ha buscado la reversibilidad y el reconocimiento no estridente de la misma.

La intervención ha consistido en la limpieza del interior y recogida del material caído para su posterior utilización seleccionando piezas especiales como sillares, dovelas, etc., y consecuente reconstrucción-consolidación de los muros con mortero de cal y mampuestos recuperados, para garantizar la estabilidad de las paredes existentes, que presentan pérdidas y lagunas, y su integridad constructiva.

Los morteros de cal entonados con tierras naturales, así como la eliminación manual de los morteros impropios, han permitido armonizar la intervención con las partes existentes, con el fin de garantizar una mayor compatibilidad física, química y conceptual.

Según proyecto, la reconstrucción de los forjados de madera asegura el arriostamiento del edificio en su funcionamiento mecánico original, además de recuperar la lectura y composición formal de los mismos, sin buscar en ningún momento una falsa copia de los forjados perdidos. La construcción de la escalera de comunicación interior permite el uso del bien sin perjudicar el equilibrio formal y estructural de la torre permitiendo la lectura de las huellas antiguas y garantizando la reversibilidad de la intervención. Para mejorar la accesibilidad se ha previsto realizar una escalera exterior situada de forma que no desvirtúe, en la medida de lo posible, la imagen original de las fachadas y con la intención de reducir el impacto visual sobre el edificio.



Reconstrucción del forjado de madera de la cubierta (foto autores)

Por último y no por ello menos importante cabe mencionar la señalización y puesta en valor del bien por medio de señales direccionales en los itinerarios y mesas explicativas.

Sin embargo, por falta presupuestaria el proyecto de intervención se ha ejecutado parcialmente, quedando la segunda fase de activación del bien pendiente de realizar.

BALANCE DE LAS EXPERIENCIAS

Estas intervenciones han supuesto varios impactos positivos: a nivel patrimonial, gracias a la recuperación del deterioro y abandono de unos elementos históricos de gran valor documental, testigo de la formación del estado Español y de la vicisitudes de la historia del pueblo y de la comarca; a nivel social, gracias al interés que ha generado y que ha permitido la participación activa de la ciudadanía; a nivel turístico, gracias al valor añadido al conjunto paisajístico y a los recorridos y zonas de descanso del Parque Natural de las Hoces del Cabriel, que atraviesan estos lugares; y de buena práctica siendo estas actuaciones promotoras de la puesta en marcha de un plan de acción para la creación y gestión de un Parque Cultural que aglutine los elementos patrimoniales de la zona.

Estos bienes, expuestos a la acción de los elementos naturales y sujetos al contacto directo y factor de desgaste del público visitante, deben asumir el riesgo de ser objetos de sacrificio. Un sacrificio a favor de objetivos culturales y educativos, cuyos efectos de degradación pueden mitigarse gracias a un plan de mantenimiento constante que vea involucrados los habitantes del lugar y los equipos humanos del Parque Natural de las Hoces del Cabriel.



Afluencia de visitantes a las trincheras restauradas (foto autores)

PARQUE CULTURAL DE LAS CUESTAS DE CONTRERAS

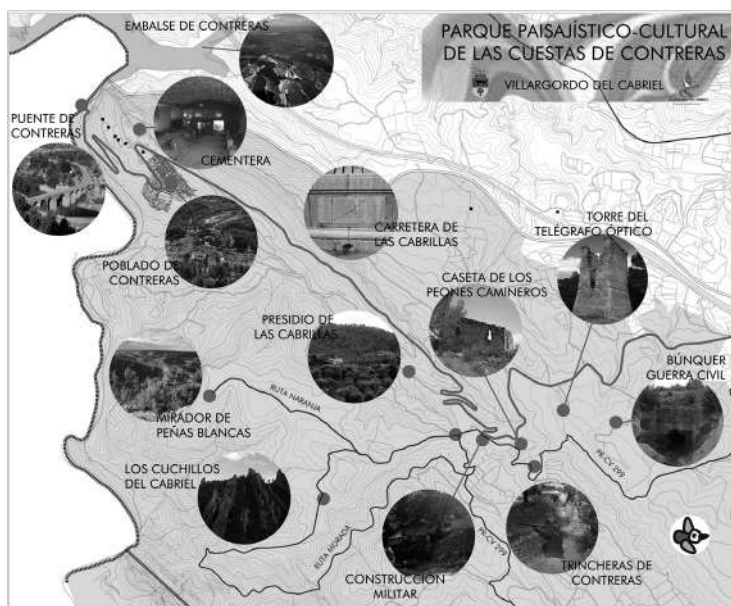
La idea del Parque Cultural como consecuencia natural de una estrategia de recuperación y revitalización del patrimonio, no tan sólo es evidente sino que también necesaria en casos como éste, por encontrarse en un territorio que contiene elementos relevantes del patrimonio cultural, integrados en un marco físico de valor paisajístico y ecológico singular.

La integración debe considerar el patrimonio histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, antropológico, paleontológico, etnológico, museístico, paisajístico, geológico, industrial, agrícola y artesanal, en el marco de las definiciones establecidas por el Consejo de Europa y por la Unesco.

En el caso de las Cuestas de Contreras en Villargordo del Cabriel, el parque cultural no quiere ser un trámite urbanístico sino que una oportunidad única de aumentar el conocimiento del pueblo y de la comarca en ámbitos insuficientemente estudiados. En este sentido, se ha iniciado una serie de investigaciones y un proceso de recuperación y conservación de algunos de los elementos antes mencionados.

El parque propuesto integra diferentes tipos de patrimonio, conserva elementos existentes, crea otros nuevos de calidad artística, facilita la vertebración territorial y promueve la difusión de una zona poco conocida que posee un gran valor ambiental y paisajístico, mejorando de manera notable la percepción de la comarca.

La propuesta abarca una superficie de cerca de 400Ha localizada exclusivamente en el municipio de Villargordo del Cabriel, aunque por los bienes existentes y las características del entorno natural se debería apuntar a un ámbito supramunicipal.



Propuesta del Parque Cultural de las Cuestas de Contreras (elaboración propia)

Dispuesta a lo largo de casi 15 Km de recorrido, consolida un corredor cultural extenso y coherente en un entorno natural del que los ciudadanos puedan disfrutar.

Los objetivos generales del Parque Cultural son: dotar al lugar y a su entorno de un planeamiento especial de protección en materia de patrimonio histórico, que permita la catalogación, conservación y rehabilitación pertinente y el fomento de una adecuada puesta en uso de los edificios, planificando los cambios y dirigiendo todas las actuaciones a revalorizar su autenticidad; impulsar una gestión sostenible del mismo finalizada a revitalizar los usos y actividades comerciales y productivas tradicionales; facilitar la implantación de actividades culturales y pedagógicas con escolares, asociaciones y público en general, promoviendo también la investigación científica y la divulgación de sus resultados; y fomentar los usos terciarios y turísticos de carácter cultural permanente, para que se generen mayores beneficios económicos a la población.

Directa o indirectamente estos objetivos repercuten sus beneficios sobre la población dado que favorecen el cambio de mentalidad que permita la valoración del patrimonio histórico y la implicación ciudadana en su conservación y gestión, y mejoran la calidad de vida de sus habitantes incrementando los niveles medioambientales y mejorando la dotación de equipamientos e infraestructuras.

CONCLUSIONES

Desde la recuperación de los bienes a la creación de un Parque Cultural, el proceso debe contar con el apoyo institucional y el esfuerzo colectivo para preservar el valor documental y técnico-científico de la historia de la comarca.

Se hace evidente la necesidad de una coordinación por parte de las distintas administraciones y entidades, de políticas territoriales y sectoriales orientadas al desarrollo rural sostenible y al equilibrio territorial.

En esta dirección, la colaboración con el Parque Natural de las Hoces del Cabriel ha permitido incluir parte de los bienes de las Cuestas de Contreras como hitos de interés cultural en el recorrido de la red de senderos PR-299 y GR-238 y en la ruta geológica Cuchillos del Cabriel-Barranco Moluengo.

En conclusión es importante llamar la atención de quien patrocina el patrimonio que alternativamente a los bienes “de renombre” existen otros no menos valiosos en riesgo de desaparecer en ruina y olvido general que igualmente enriquecen la historia y la cultura comarcales y nacionales.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., *Inventario: Patrimonio de Bienes Inmuebles*, Mancomunidad del Interior Tierra del Vino.
- ALBEROLA BENAVENT, Jesús, “Don Lucio del Valle y su labor”, *Revista de Obras Públicas*, Febrero 1966, pp. 101-107.
- ALBEROLA BENAVENT, Jesús, “Primer Centenario de las Cuestas de Contreras”, *Revista de Obras Públicas*, Septiembre 1951, pp. 437-441.
- BOLUFER MARQUÉS, Joaquim; RIVERA, Agustín “Las torres de telegrafía óptica en el País valenciano”, *Castillos de España*, 2009-2010: Fortificaciones de la Comunidad Valenciana, 2009, págs. 105-116.
- de DATO, Pasquale; HERNÁNDEZ, Yolanda, “Estrategia de intervención en los poblados industriales de Benagéber y Contreras. De la producción cementera a la producción cultural” en *Actas II Congreso Internacional sobre permanencia y transformación en conjuntos históricos*, Valencia, 2012 pp-250-261.
- de DATO, Pasquale; HERNÁNDEZ, Yolanda, *Trincheras de las Cuestas de Contreras*, Trabajo presentado en el Simposio de la inauguración de las trincheras, Villargordo del Cabriel, 15 de Junio de 2013
- GÓMEZ DE ARTECHE Y MORO, José, *Guerra de la Independencia, Historia militar de España de 1808 a 1814*, Volumen 3, Impr. y lit. del Despósito de la Guerra, Madrid, 1878

- LATORRE ZACARÉS, Ignacio. “1878: Arquitectura del agua en el Cabriel”. Oleana, n. 21, 2007, p. 121-142.
- MARTÍNEZ, Rosario; RUI-WAMBA, Isabel, (coord.), *Lucio del Valle. Memoria sobre la situación, disposición y construcción de los puentes. 1844*, Valencia, 1994
- MATEU BELLÉS, Joan F., *La primera confederación hidrográfica del Júcar (1934-1942)*, Valencia, Confederación Hidrográfica del Júcar, 2010.
- MONTOYA BELEÑA, Santiago, “Las torres del telégrafo óptico en la Comunidad Valenciana: una realidad olvidada en el patrimonio de las obras públicas”, *Archivo de Arte Valenciano*, nº 86, Valencia, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, 2005, pp. 53-65.
- MUÑOZ, Daniel; URZAINQUI, Sergio, *El Camino Real de Valencia a Castilla, s.XV-XVIII. El Camí de Requena, un itinerario histórico*, Valencia, Conselleria d’Infraestructures i Transports, 2011.
- PIQUERA, Juan; SANCHIS, Carmen, *Hostales y Ventas en los Caminos Históricos Valencianos*, Conselleria d’Infraestructures i Transports, 2006.
- PRIEGO LÓPEZ, Juan, *Guerra de la Independencia (1808-1814)*, Madrid, 1947
- SCHNELL QUIERTANT, Pablo, “Torres Fortificadas de telégrafo óptico en la Comunidad de Madrid”, *Castillos de España*, nº 137-138-139, 2005, pp. 63-80.
- YEVES DESCALZO, Feliciano A., “Las guerras carlistas y su repercusión en Venta del Moro”, *El Lebrillo Cultural*, nº 11-12, Venta del Moro, pp. 26-30 y pp. 34-39.